

# El “estilo de pisadas” en América del Sur

JOSÉ A. LASHERAS CORRUCHAGA  
PILAR FATÁS MONFORTE

**RESUMEN:** El proyecto de investigación sobre el arte rupestre de Paraguay que desarrollamos desde hace una década ha permitido inventariar 12 sitios con arte rupestre, exclusivamente grabado, con motivos abstractos y de pisadas que lo remiten al conocido como *estilo de pisadas* de América del Sur, tal como ya propuso J. Schobinger cuando conoció de su existencia en los años 70 del siglo pasado.

La denominación *estilo de pisadas* se debe a Osvaldo Menghin, quien en 1957 sistematizó el arte rupestre de la Patagonia en siete estilos. Menghin lo caracterizó por su técnica -el grabado- y por el repertorio de motivos en el que predominan los rastros de animales junto a numerosos motivos geométricos, sin referente natural o abstractos. La denominación alude a los motivos identificados, o más bien a su interpretación. Posteriormente, diferentes investigadores de Argentina y Brasil renombraron este tipo de grabados con otros términos.

Más allá de que sea un estilo, un grupo estilístico o una tradición, hay una repetición de tipos formales, de temas, que le confiere un indudable aire de familia. Los motivos típicos son: la esquematización de huellas, pisadas o rastros de animales (aves -ñandú u otras-, felino -puma o jaguar- y cérvido o guanaco); la pisada humana; la vulva y los motivos geométricos (retículas, series de líneas y líneas cruzadas, cúpulas, hoyuelos, círculos, rosetas). A esto se añade en algún sitio alguna figura humana esquemática.

En esta comunicación presentamos un panorama general sobre el estilo de pisadas en América del Sur para abordar con la aportación de los participantes en la sesión del Congreso los temas abiertos como su origen, contexto arqueológico, cronología o dispersión por Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Brasil fundamentalmente.

**PALABRAS CLAVE:** Arte rupestre, estilo de pisadas, grabados, petroglifos, América del Sur.

**ABSTRACT:** The research project on the rock art of Paraguay that we have developed over the past decade enabled us to inventory 12 sites with rock art, exclusively engraved, with abstract and footprint motifs, that contextualizes it within the scope of South America, with the known as Footprint style – Estilo de pisadas- , as it was proposed by J. Schobinger when he knew about its existence in the seventies of the last century.

The name “footprint style – estilo de pisadas” was given by Osvaldo Menghin, who in 1957 systematizes the rock art of Argentine Patagonia in seven styles. Menghin characterizes this style by its technique –the engraving – and by the motifs repertory dominated by animal tracks together with numerous geometric and abstract motifs. The name is an immediate reference to the main motifs depicted, o even more, to its interpretation.

Subsequently different Argentinean and Brazilian researchers renamed this type of engravings using less interpretative and more descriptive classifications.

Beyond we consider it a style, a stylistic group or a tradition, there is a repetition of morphologic types that confers an undoubtedly family resemblance. The typical motifs are the schematization of footprints, tracks or animal traces (birds -reha and others-), feline (puma or jaguar) and cervid or guanaco), the geometric motifs (reticules, series of lines or cross lines, cupules, pits, circles, rosettes...) and schematized figures and human motifs (footprints and vulvas).

In this paper we will present an overview on the study of the footprint style in South America, to deal -with the contribution of participants- about opened subjects as its origin, the archaeological context, chronology or dispersion in Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia and Brazil mainly.

KEYWORDS: rock art, footprint style, engravings, petroglyphs, South America.

### ¿Por qué *estilo de pisadas*?

La denominación *estilo de pisadas* se la debemos al arqueólogo austriaco Osvaldo Menghin, cuando en 1957 sistematiza el arte rupestre de la Patagonia argentina en siete estilos. Caracteriza el estilo por su técnica, el grabado, y por el repertorio de motivos dominado por los rastros y huellas de animales acompañados de signos geométricos. Situó el inicio de esta técnica en Patagonia con este estilo; antes, ya había identificado huellas de animales pintadas en un artículo sobre el arte en Patagonia (Menghin 1952).

Mucho antes, en el siglo XIX, el científico naturalista argentino Francisco Pascasio Moreno, *Perito Moreno*, en sus viajes de exploración por Patagonia entre 1873 y 1879 menciona una piedra sagrada en cuyos grabados dice que “*los indígenas creen ver rastros de avestruz e impresiones de pies humanos y de león*”. En 1902, Carlos Bruch, en sendos artículos de la Revista del Museo de la Plata, publicó dos sitios con arte rupestre: la piedra pintada del arroyo Vaca Mala y la piedra pintada del Manzanito, donde identificó impresiones de pie humano y de la zarpa del puma, huellas tridáctilas del ñandú y series de trazos pareados que interpreta como rastros de guanaco.

El nombre de *estilo de pisadas* es una referencia inmediata a los motivos más característicos, a su interpretación natural. Después, diferentes investigadores lo han renombrado de diferentes maneras. Carlos Gradin, en 1988, clasificó las “tendencias estilísticas” del arte rupestre de Patagonia e incluyó los grabados de pisadas en la *tendencia estilística abstracto-representativa*, subcategoría *representativa esquemática*; al realizar una clasificación regional, incluyó el *estilo de pisadas* en el *grupo estilístico D del Río Pinturas III y IV*, y en el *grupo estilístico B del Valle de Piedra Parada*. Juan Schobinger, en su estudio del arte rupestre de Neuquén, lo denominó *Neuquino A* (Schobinger 1956-1957).

En Brasil, el conocimiento de grabados de pisadas se produjo cuando ya se conocían como *estilo de pisadas* en Argentina y, en general, se sigue esa denominación a pesar de que diferentes autores lo incluyen en diferentes tradiciones o estilos: Tradición Meridional y Geométrica (Prous 1992) o Pantanal (Jorge, Prous y Ribeiro 2007). Pese a estas clasificaciones y nombre se mantiene la denominación originaria de Menghin, y se sigue hablando de *estilo de pisadas*.

## **Estilo, tradición, modalidad estilística, tendencia estilística, grupo estilístico...**

Menghin definió el estilo en función de los criterios mencionados: la técnica de ejecución, grabado, y los motivos más peculiares: las huellas o pisadas y los motivos geométricos (particularmente curvilíneos).

Gradin consideró que en lugar de estilos, con una connotación de aislamiento e independencia artística, se debería hablar de *modalidades estilísticas o grupos estilísticos*, en los que se detectan antecedentes e influencias entre modalidades o grupos sucesivos, anteriores y posteriores; en 1988 realizó un “*Cuadro Clasificador de los Motivos del Arte Rupestre Argentino*” incluyendo los motivos descritos por Menghin en la *tendencia abstracto representativa - representativa esquemática*.

Teresa Boschin (1994) desestima la técnica de ejecución como criterio para definir un estilo, y habla de variedades estilísticas: pisadas grabadas, pisadas pintadas y pisadas grabadas sobrepintadas. Reserva el concepto de estilo a la unidad de análisis en la que asocia identidad e ideología expresada recurrentemente mediante temas comunes, naturales y abstractos todo mediante formas comunes en un territorio concreto. Boschin considera que la variedad pintada es la primera, a la que siguen la grabada y el grabado sobrepintado.

El arte rupestre en Brasil no se clasifica en estilos sino en tradiciones, definidas por como el conjunto de arte rupestre con una temática o elementos técnicos idénticos que presenta una gran difusión territorial. Conjunto de elementos gráficos que permiten atribuir varios paneles o sitios arqueológicos a autores de una misma filiación cultural. Así, lo que define una tradición de arte rupestre son los rasgos temáticos, técnicos y morfológicos de las figuras; en concreto para Prous (1992:511) la tradición implica una cierta permanencia de trazos distintivos, generalmente temáticos. Se especifica que denominar como tradición un conjunto de arte rupestre sugiere que se mantuvieron costumbres y creencias similares a lo largo de siglos y milenios, en los que cada generación repitió el mismo repertorio gráfico en el territorio; además, subtradición y estilo son términos equivalentes a fases o conjuntos que dentro de una tradición presentan características comunes o semejantes.

### **Tipos, formas o temas**

Sea como estilo, grupo estilístico o tradición hay una repetición de tipos, formas o temas que confieren un indudable aire de familia a sitios con grabados de pisadas muy distantes entre sí y de cronología también muy amplia. Los motivos típicos presentan variantes, las asociaciones entre ellos tampoco son uniformes y los motivos abstractos presentan diversidad entre unos y otros sitios pero todo “parece” lo mismo. Respecto a los temas o motivos:

*Tridígito o huella ñandú* (de ave, en general): tres líneas que convergen en un vértice con las siguientes variaciones: las tres líneas convergen en un vértice, las tres convergen en un punto bien remarcado y, en ocasiones, el trazo central sobrepasa la convergencia formando un apéndice que recuer-

da las pisadas de ñandú al caminar lentamente arrastrando el dedo medio. El vértice puede estar orientado hacia arriba o hacia abajo. En ocasiones la sucesión de varios tridígitos forma un rastro, cuya complejidad o superposición da lugar a una forma ramificada.

*Huella de felino* (puma o jaguar): consiste en un círculo central –la almohadilla- y un número variable de pequeños círculos a su alrededor, habitualmente entre 4 y 6. Una de las variaciones de la huella de felino adquiere forma de roseta: una cazoleta central rodeada por una circunferencia de puntos, alejándose de cierto naturalismo y manteniendo el valor simbólico, algo común a las otras huellas de animales.

*Huella de cérvido, guanaco o camélido*: como en el caso anterior -jaguar o puma-, la interpretación de uno u otro artiodáctilo se adecuaba al medio y a la fauna regional. Se representa por dos trazos cortos y paralelos; en ocasiones estos trazos son ligeramente curvos y convergentes. Habitualmente forman series de trazos pareados que sugieren el rastro, como los tridígitos.

La *pisada humana* se representa rebajando de forma oval o rectangular la planta del pie con unos puntos de distinto tamaño para representar los dedos en un de los extremos en número variable. Ana María Llamazares (1980) para su estudio del Abrigo de Pilcaniyeu realiza una tipología de pisadas humanas según la forma de la planta oval o rectangular y trapezoidal.

La *vulva*, su forma general, se representa mediante un círculo rebajado, un triángulo o un trapecio, y se señala la línea entre los labios mayores respectivamente con un radio o un diámetro, una bisectriz o un trazo perpendicular al lado menor en cuyo extremo; a veces, un punto representa el clítoris. Schobinger fue el primero en identificar este tema; algunos autores han interpretado las de forma circular como huellas de caballo, una interpretación muy poco probable desde la Paleontología animal de América (existen huellas de caballo históricas en numerosos sitios de Patagonia con una morfología diferente) y, en cambio, acorde desde la anatomía humana con su interpretación como vulva.

Entre los *motivos geométricos* encontramos cazoletas, también llamados morterillos, cúpulas, tacitas u hoyuelos, y su versión menor, como puntos. Círculos, líneas curvas y rectas, aisladas, cruzadas o paralelas, quebradas o formando alineaciones; cuadrados, rectángulos, triángulos, trapecios, rombos... Diferentes investigadores, en Argentina, Brasil y nosotros en Paraguay, hemos propuesto cuadros clasificatorios de estos motivos que nos ayudan a sistematizar y relacionar un repertorio tan variado.

En diversos sitios de Patagonia hay *figuras esquemáticas de animales en representación cenital* -lagartos (matuastos), pumas y guanacos-, que no aparecen en el repertorio de otras regiones.

## Técnica

A pesar de la existencia de la huella o pisada pintada y grabada sobrepintada, la técnica que caracteriza este tipo de arte, el estilo de pisadas, es el grabado profundo.

Los grabados se realizan incidiendo o picando y después incidiendo o raspando la superficie rocosa. Se prefieren las superficies verticales de

sitios con cierto abrigo usados como lugar de habitación (aleros *-tocas-*, abrigos o cuevas poco profundas bañadas por la luz) y, en ocasiones, bloques sueltos, desprendidos del techo o de la visera y, en algunos casos, rocas aisladas al aire libre que no corresponden con sitios de habitación. Las rocas son blandas y friables -areniscas sedimentarias o rocas piroclásticas, como la toba- que debieron grabarse con lascas de piedras duras (cuarcita o sílex). Sólo conocemos una lasca con marcas y desgaste propio de haber sido usada como buril, publicada y hallada en la Toca do Morcego (serra de Capivara, Piauí, Brasil) (Guidon 2007 y 2009). Al estudiar los 12 abrigos inventariados en Paraguay revisamos la lítica de superficie y toda la procedente de la excavación de Itaguy Guasu -6738 restos de talla, lascas, etc.- (Lasheras *et al.* 2013) y sólo encontramos una única lasca cuyo desgaste demuestra que pudo usarse para grabar la roca; en todo caso muy pocas herramientas para tanto grabado, por lo que no debe descartarse el uso de fragmentos de hueso, asta o madera dura para grabar sobre la arenisca, roca de la mayoría de sitios conocidos.

Para la ejecución hay diferentes técnicas erosivas. Incisión, rayando la superficie rocosa con el filo de un instrumento (lasca de roca dura, trozo de hueso o madera) para obtener un trazo de profundidad y anchura variable según la reiteración del gesto y la dureza de la roca (según la forma de incidir y del instrumento utilizado se genera un trazo en U o en V); por piqueteado, picado o percusión, mediante líneas de impactos repetidos sobre la roca con la punta de un instrumento afilado, creando depresiones; pueden ser golpes continuos alineados o separados que se unifican por raspado, resultando un trazo ancho y profundo que borra el piqueteado previo, y por abrasión, frotando o raspando con un filo ancho usado transversalmente, rebajando algo la superficie de la roca para realizar el motivo (por ejemplo las huellas de pie humano). Como en los grabados de línea, el trabajo puede iniciarse piqueteando la superficie para luego regularizarla raspando.

### Algunas notas sobre su cronología<sup>1</sup>

La cronología del estilo de pisadas es una cuestión abierta desde el principio, y el propio Menghin, o Gradín y Casamiquela, los primeros investigadores, lo atribuyeron a distintos momentos y, en general, a un periodo que oscila entre los 4000 años de antigüedad hasta tiempos recientes. Pero su vasta presencia en América del sur y los datos de algunos sitios -los de Amambay y Goiás, en concreto- hacen pensar en un amplio marco cronológico entre hace 7000 años y el momento precolonial.

A partir de los años 70 del siglo XX se refuerza la integración del estudio del arte rupestre en Argentina con la investigación arqueológica, lo que permite aproximaciones cronológicas en relación con otros marcadores cronoculturales: la industria lítica y las dataciones radiocarbónicas de niveles arqueológicos principalmente, pero los datos aportados por las excavaciones arqueológicas de los sitios no siempre permiten asociar el arte rupestre -uniforme o variado- con los distintos estratos de ocupación. En Argentina hay sitios estilo de pisadas con niveles prepatagónicos, patagónicos acerbicos y patagónicos cerámicos sin que la asociación de uno a varios de estos con el arte sea segura. Las fechaciones radiocarbónicas

<sup>1</sup> Para facilitar la comparativa todas las fechas se presentan en años antes del presente (AP)

cas son fundamentales, pero quizá no permiten todavía definir un panorama común a distintas regiones.

En 1978 Gradín y Aschero publican cuatro fechas radiocarbónicas para el Alero del Cañadón de las Manos Pintadas (Las Pulgas, Chubut, Argentina) y asocian a los grabados de pisadas las capas fechadas en  $1700\pm 50$  AP y  $1910\pm 60$  AP.

En 1983 R. Ceballos y A. Peronja publican una datación para Cueva Visconti (provincia de Río Negro, Argentina)  $-2526\pm 93$  AP- pero no la relacionan con los grabados.

En 1985 Schobinger y Gradín aportan varias dataciones para Patagonia entre las que destacan la del Alero de las Manos Pintadas de Las Pulgas:  $2660-2490$  AP ( $660-490$  aC), término *postquem* para un bloque caído con grabados del estilo de pisadas. Esto sitúa la realización de los grabados en el tiempo de la tradición Casapedrense (Protopatagónica) o del Patagónica.

En 1988 E. Crivelli Montero publica para el sitio Casa de Piedra Ortega una datación de la capa H que cubre los grabados:  $2710\pm 100$  AP, y otra en la roca basal de  $2840\pm 80$  AP, entre las que enmarca la ejecución de los grabados más antiguos. Él mismo con M. Fernández, en 1996 aportan una datación de  $2740\pm 50$  AP *antequem* para algunos grabados en la Cueva Epullán Grande (Neuquén) fechando un estrato que cubriría la superficie grabada con grabados lineales y huellas de ave. Epullán Chica arroja una fecha de  $2200\pm 60$  AP también en una muestra que cubriría un tridígito grabado (Crivelli *et al.* 1996). Para Vaca Mala (Neuquén) hay una datación de  $2888\pm 140$  AP, y otra para el Alero Larivière  $-2760\pm 80$  AP- con ocupaciones sin cerámicas y sin puntas de proyectil (Silveira 1999).

En la Patagonia meridional los grabados de estilo de pisadas se extienden por las mesetas basálticas de los lagos Buenos Aires, Cardiel, Viedma y Strobel. En el Lago Strobel hay evidencias de ocupación en los últimos 2500 años (Re *et al.* 2005).

Podestá, Paunero y Rolandi en su publicación sobre el arte rupestre de Patagonia (2005) realizan una revisión de los datos para las cuencas de los ríos Limay y Neuquén, sur y centro de Neuquén, sudoeste de Río Negro y norte del Río Santa Cruz, las Mesetas de los Lagos Viedma, Cardiel, Strobel, Buenos Aires, y enmarcan esta modalidad de arte grabado en tres mil años de antigüedad.

E. Crivelli Montero revisa en 2006 las dataciones C14 de la cuenca media y superior del río Limay y aporta una fechación para Alero Carriqueo de  $2620 \pm 110$  AP. Afirma que no se puede precisar la cronología de este estilo, pero le atribuye su inicio hacia el 2800 AP y su caída en desuso hacia el 700. Y hace una anotación interesante: ... *hay que destacar cuánto cambió el paisaje arqueológico con la aparición del estilo de pisadas... Un cambio de estas proporciones ya no se repetiría. Deberíamos conocer mejor qué acontecía en la región hasta 3000 /2800 AP, cuando suponemos se iniciaba el estilo de pisadas* (Crivelli 2006:70).

T. Boschín (2000) indica que algunos grabados de estilo de pisadas de Cueva Sarita I estaban cubiertos por sedimentos con materiales del Patagónica Acerámico, que se iniciaría en  $1980 \pm 105$  AP.

R. Goñi, director del proyecto “Rescate de las culturas prehistóricas patagónicas” desarrollado en la cuenca de los lagos Cardiel y Strobel (pro-

vincia de Santa Cruz), señala que no hay dataciones asociadas al arte rupestre pero que toda la evidencia arqueológica apunta a una ocupación humana durante el Holoceno Tardío, posterior a hace 3000/2500 años (Re 2007).

Lo mismo sucede para Piedra Museo y sitios cercanos como Laguna del Cerro Bonete, La Leonera o Bardas del Doce, en el Arroyo Blanco en la meseta central patagónica. N. Carden (2008) indica que no hay asociaciones directas entre el arte rupestre y la estratigrafía de los sitios, pero la industria lítica recuperada en superficie la atribuye al Holoceno final y da fechas de 2250 AP y 3000 AP para sitios cercanos. Sin embargo, adelanta la ejecución de los grabados de Piedra Museo a final del Holoceno medio.

Goñi y Belardi (2010) para el arte rupestre grabado de la Patagonia meridional asocian el cambio de motivos, técnicas (hacia el predominio del grabado) y distribución espacial a cambios climáticos sucedidos durante el Holoceno tardío (últimos 2500 AP).

Para Brasil, los autores que identificaron grabados con el estilo de pisadas de la Patagonia los dataron de acuerdo con la cronología de Argentina. Mentz Ribeiro en 1969 estudia Viador I (Valle del Rio Caí, Rio Grande do Sul) y localiza dos niveles separados en el tiempo, uno precerámico y otro cerámico, y atribuye el estilo de pisadas al nivel más antiguo y a cazadores venidos desde Patagonia, sin valoración o atribución de cronología.

J.P. Brochado y P.I. Schmitz en sucesivos artículos en los años 70' y 80' publican varios sitios del *planalto* meridional brasileño: Cueva de Canhemborá, Cueva del Lajeado dos Dourados y Alero de Pedra Grande (Rio Grande do Sul). En 1976 relacionan los grabados de estos sitios con los grabados de estilo de pisadas de Argentina definiendo tres momentos en la secuencia cronológica, correlacionando ocupación y arte rupestre: estilo A, un momento precerámico, sin puntas de proyectil, con fechas entre 3000 y 1200 AP, caracterizado por pisadas de ave y felinos, surcos rectilíneos y curvilíneos y vulvas; estilo B, una segunda fase precerámica, con puntas de proyectil, caracterizada por pisadas de ave o en forma de ancla, estrellas, soles y líneas de puntos, con fechas de 1100 - 800 AP, y el estilo C, una tercera fase cerámica con petroglifos similares a los anteriores pero más pequeños y de surcos más finos. Los tres estilos definidos los clasifican técnica y formalmente en el estilo de pisadas argentino (tanto de Patagonia como del Noroeste) y le atribuyen una antigüedad de hasta 3000 AP, y señalan la similitud del material lítico entre los sitios. Afirman que no es imposible la dispersión de una misma tradición cultural en esta enorme distancia, 2500 km, pero que no es posible saber el sentido de la difusión, aunque apuestan por una penetración desde el sur, al entender el *planalto* de Brasil como una barrera natural (Brochado y Schmitz 1982).

Las fechas de radiocarbono publicadas para estos sitios son: para Canhemborá la fecha más antigua es  $2945 \pm 85$  AP; para Alero de la Pedra Grande la fecha más antigua es  $2795 \pm 55$  AP y para Bom Jardim Velho hay una datación de hasta  $5655 \pm 140$  AP.

Mentz vincula también con el arte rupestre patagónico los grabados de Cerro Alegre, en la cuenca del río Jacuí en Rio Grande do Sul. Alude a la datación obtenida en Bom Jardim Velho y concluye que los grabados serían realizados por grupos de cazadores recolectores procedentes del sur a partir de hace 6000 años (Mentz 1974). Unos años después Mentz publi-



ca otro lugar en Campanha, en la Serra Geral de Rio Grande do Sul y cronológicamente lo relaciona con los anteriores del mismo estado.

Un poco más al norte, en Santa Catarina, en el *planalto* catarinense, se conocen otros sitios con grabados de pisadas: Morro do Avencal, Morro Pelado, Rio dos Bugres y Rio Horacio.

André Prous, en su síntesis de la arqueología prehistórica brasileña, enmarca en la *Tradición Meridional* los grabados de Rio Grande do Sul, y en la *Tradición Geométrica* los de Santa Catarina, Paraná, Sao Paulo, Goias y Mato Grosso, relacionando ambas tradiciones con los sitios de estilo de pisadas de la Patagonia argentina. Caracteriza los grabados de estas tradiciones por los temas o motivos geométricos lineales no figurativos, con predominio de tridígitos; apunta cierta discordancia entre la relativa homogeneidad de los grabados y la variedad de culturas a las que se han atribuido, desde cazadores de tradición Umbú, de hace 6000 años, hasta horticultores tupiguarani, de hace 600 años, sin olvidar su asimilación con las tradiciones Taquara y Humaitá.

Uchoa y Caldarelli publican varios sitios en el nordeste de Sao Paulo cuyo tema principal son las pisadas pero no hacen ni aportan referencia alguna a su cronología.

En Mato Grosso do Sul, M. Girelli (1994) dedica su tesis doctoral a los grabados de la zona de Corumbá y los relaciona con Goiás. Y P.I. Schmitz publica Maracajú con grabados similares. Para la región occidental de este mismo estado, Jorge, Prous y Ribeiro (2007) indican la existencia de varios lugares con grabados en los límites del área inundable del pantanal, dos de ellos con pisadas aunque cada uno con características particulares. Martins y Kashimoto (2011) estudian el área del valle del Sucuriú y en el sitio Alto Sucuriú 4 describen grabados de pisadas; obtienen dataciones desde 3800 AP hasta 11200 AP pero no vinculan ninguna a los grabados.

En el centro oeste brasileño, A. Vilhena Vialou y D. Vialou (1988-1989) publican Letreiro dos Bugres y Morro, ambos en Mato Grosso, caracterizados por motivos de estilo de pisadas, sobre todo tridígitos y vulvas, pero sin posibilidad de adscripción cronológica. Recientemente P. Paillet (2011) estudia los sitios de Morro Solteiro, en la margen del río Vermelho; de los ocho sitios identificados, al menos en tres hay grabados con algunos motivos de pisadas.

En el Brasil central, Schmitz estudia las pinturas y grabados de Serranópolis, en Goiás, donde se aprecia una concentración de sitios con grabados de pisadas, alguno casi exclusivamente con este tipo y con una gran densidad y diversidad de grabados de pisadas y abstractos (GO-JA-01 en particular). Enmarca los grabados en la tradición de estilo de pisadas en el sudeste del Brasil, con similitudes en el río Sucuriú. Son sitios con reiteradas ocupaciones en un amplio marco cronológico, pero no relaciona directamente ninguna de estas, y su cronología, con los grabados.

Más al norte, en la Serra de Capivara (Piauí), hay varios sitios con grabados y temas de pisadas. Es significativo el sitio Toca dos Oitenta o de Henrique, donde se encontró un panel grabado cubierto con sedimento, con una datación de  $6900 \pm 70$  AP (Guidon 2009). Y el sitio Toca do Morcego que presenta grabados superpuestos a pinturas y donde se encontró un bloque de arenisca cubierto por grabados, así como una lasca utilizada para grabado parietal. Los grabados están insuficientemente publicados y no se ha dado referencia o adscripción cronológica tras su excavación.



En el caso de Bolivia, en el Departamento de Santa Cruz, en la serranías de San José se encuentra Capinsal (Kaifer 1999), y en la sierra o cerro de Mutún, el sitio de La Cruz (Kaifer 2006). En ambos casos Kaifer describe grabados que incluyen motivos típicos de estilo de pisadas. No hay ninguna referencia cronológica. Conocemos otras referencias a sitios con grabados de pisadas en Bolivia y una en Perú, en la amazonía, respecto a las que no podemos precisar nada por ahora.

En Chile algunos investigadores han estudiado la influencia que el estilo de pisadas tuvo para el estilo llamado Guaiquivilo, en el área andina de la provincia de Linares (Niemeyer y Weisner 1972), y le suponen una edad tardía, entre el siglo XII y siglo XVI. Mena Larrain (1996) publica el Alero Las Quemadas, para el que sugiere alguna relación con los estilos artísticos de Río Negro y Neuquén de la Argentina, incluido el estilo de pisadas.

Todos los autores parecen de acuerdo en que el estilo de pisadas es común a tan vasto territorio continental, y que su realización y vigencia cultural ocurre a lo largo de milenios, aunque la cronología que le atribuyen en general no sobrepasa los 4000 años de antigüedad, y sólo alguno sugiere una posible mayor antigüedad. Respecto a su origen, hay cierto seguidísimo respeto a las primeras publicaciones del estilo en Patagonia, que lo sitúan en esta región aludiendo a que hay motivos de pisadas pintadas –tridígitos en concreto- en sitios con manos en negativo, escenas de caza y motivos geométricos simples anteriores, aunque también se relacionan grabados de pisadas con tradiciones exclusivamente geométricas que se consideran posteriores.

## **Dispersión de pisadas por América del Sur**

Menghin (1957), pionero en el estudio sistemático del arte rupestre de la Patagonia argentina, habla de la introducción del grabado en Patagonia como fenómeno externo, infiriendo un cambio cultural por la introducción de nuevos rasgos desde el exterior.

Schobinger y Gradin (1985) relacionan el estilo de pisadas con los complejos arcaicos de los Andes Centrales y otras zonas del norte de Sudamérica y la dispersión de la técnica del grabado por la Cordillera hasta alcanzar la Patagonia meridional. De hecho, al conocer ya los grabados del mismo estilo en el planalto de Río Grande do Sul en Brasil consideran que ha de haber raíces comunes lejanas y una difusión norte – sur por la Cordillera.

La presencia de este aire de familia en un área geográfica tan grande, de miles de kilómetros, ha sido interpretada como el resultado de migraciones o de procesos de difusión, pero no se concluye su sentido ni se propone un origen concreto con certidumbre.

La dispersión geográfica de grabados asimilables a un estilo de pisadas abarca desde el noroeste brasileño hasta la Patagonia argentina, con concentraciones en los valles del Río San Francisco, las estribaciones del *planalto* de Río Grande do Sul, el noroeste argentino y Patagonia, en especial centro-meridional. Aparecen algunos puntos dispersos en el Chaco boliviano, e incluso alguna referencia en Chile.

El arte rupestre de Paraguay conocido por información de la prensa y por interpretaciones espurias, pero ahora estudiado y publicado por noso-

Tabla 1. Dataciones radiocarbónicas en sitios con grabados de estilo de pisadas. Las dataciones directas para grabados son escasas; en su mayoría son fechados para niveles arqueológicos cuyo periodo de ocupación se asimila al momento de realización de los grabados.

Sitio	Fecha	Publicación
<b>ARGENTINA</b>		
Epullán Grande, Neuquén	2740±50 AP (cubre grabados)	Crivelli et al. 1996
Epullán Chica, Neuquén	2200±60 AP (cubre grabados)	Crivelli et al. 1996
Vaca Mala, Neuquén	2888±140 AP (para la base)	Silveira 1999
Alero Lariviere, Neuquén	2760±80 AP (sin relación directa con grabados)	Silveira 1999
Alero Carriquero, Río Negro	2620 ± 110 AP (de carbones sin contexto)	Crivelli 2006
Cueva Visconti, Río Negro	2526±93 AP (sin relación directa con grabados)	Ceballos y Peronja 1983
Casa de Piedra Ortega, Río Negro	2710±100 AP (cubre los grabados) 2840±80 AP (roca basal)	Crivelli Montero 1988 Fernández 2001
Cueva Sarita I, Río Negro	1980 ± 105 AP	Boschin 1996
	2720 ± 120 AP	Boschin 2009
Cueva Sarita II, Río Negro	1480 ± 80 AP	Boschin 2009
Cueva Sarita IV, Río Negro	2300 ± 50 AP	Boschin 2009
Cueva Alonso II, Río Negro	2240 ± 50 AP	Boschin 2009
Abrigo Pilcaniyeu, Río Negro	2540 ±180 AP	Boschin 2009
Cueva Marcelina, Río Negro	1770 ± 70 AP	Boschin 2009
Alero del Cañadón de las Manos Pintadas, Las Pulgas, Chubut	1700±50 AP	Gradin y Aschero 1978
<b>PARAGUAY</b>		
Itaguy guasu, Amambay	5212 ± 323 AP (fecha TL para la base de un hogar del único nivel de ocupación)	Lasheras et al 2103
<b>BRASIL</b>		
Cueva de Canhemborá, Rio Grande do Sul	1165 ± 35 AP 2945 ± 85 AP Sin relación directa con los grabados. Asimilan los grabados a la fase más antigua	Brochado y Schmitz 1972-1973
Alero de Pedra Grande, Rio Grande do Sul	605 ± 40 AP 800 ± 40 AP 2795 ± 55 AP (Asimilan los grabados a la ocupación más antigua y los vincula con los de Canhemborá)	Brochado y Schmitz 1972-1973
Bom Jardim Velho, Rio Grande do Sul	5655 ±140 AP	Mentz Ribeiro 1975
GO-JÁ-01 Serranópolis, Goiás	10580 ± 115 AP 915 ± 75 AP (fechas extremas de la estratigrafía)	Schmitz 1997
Toca dos Oitenta, Serra da Capivara, Piauí	6900 ± 70 AP (Datación de carbón en un sedimento cubriendo grabados)	Guidon et al 2009

tros (Lasheras *et al.* 2011, 2012 y 2013), puede convertirse en el eslabón necesario para explicar su posible origen y su dispersión. Sólo la investigación principalmente en Brasil, Argentina y en Paraguay, pero también en los demás países del área permitirá acercarnos a un panorama más certero.

## Conclusiones

La sesión del congreso IFRAO permite reunir a colegas implicados en el conocimiento del arte rupestre en general y del estilo de pisadas en particular. Los temas sobre la mesa pueden concentrarse en estas cuestiones: la definición de lo que es común a este tipo de arte por el tema, la técnica, y la observación de la diversidad entre sitios, paisajes y áreas; el contexto arqueológico que puede relacionarse con los sitios con grabados de pisadas (qué utillaje, qué formas de vida); el marco cronológico posible en cada caso y, por último, qué discurso –qué ideas, qué pensamiento– se acompañaba de estos signos cuyo éxito o adecuación permitió tal dispersión geográfica: qué tipo de sociedades o de comunidades y con qué sentido lo crearon y usaron dejándolo como residuo cultural fósil. Una síntesis al respecto o un estado de la cuestión, al menos, es el resultado que cabe esperar. Y, por supuesto, la creación de una red siquiera informal en la que fluya el intercambio de información y datos respecto a una manifestación artística, cultural, respecto al tipo de arte rupestre de la máxima presencia y dispersión en América del sur.

Las huellas o pisadas de animales asociadas a otros temas abstractos o figurativos, como otros temas o motivos del arte rupestre, aparecen en distintos continentes sin relación común, fruto de la convergencia o la casualidad. Las aportaciones relativas a esto completarán el tratamiento del tema.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Boschín, María Teresa.

2000 Sociedades cazadoras del Área Pilcaniyeu, sudoeste de Río Negro: elementos para un análisis territorial. *Mundo Ameghiniano* 4:1-75

Brochado, José Proenza, y Pedro Ignacio Schmitz

1972-1973 Aleros y cuevas con petroglifos e industria lítica de la escarpa del planalto meridional, en Río Grande do Sul. *Anales de Arqueología y Etnología* 27-28:39-66. Mendoza.

Brochado, José Proenza, y Pedro Ignacio Schmitz

1976 *Petroglifos do estilo do pisadas no Rio Grande do Sul*. Estudios iberoamericanos, Porto Alegre, PUCRS, Vol. II. N° 1.

Bruch, Carlos

1902 La piedra pintada del arroyo Vaca Mala y las esculturas de la cueva de Junín de los Andes. *Revista del Museo de la Plata* X.

1904 La piedra pintada del Manzanito. *Revista del Museo de la Plata* XI.

Carden, Natalia

2008 *Imágenes a través del tiempo. Arte rupestre y construcción social del paisaje en la Meseta Central de Santa Cruz*. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

- Ceballos, Rita, y Antonia Peronja  
1983 Informe preliminar sobre el Arte Rupestre de la Cueva Visconti provincia de Río Negro. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, tomo XV, Nueva Serie:109-119.
- Crivelli Montero, Eduardo A.  
1988 Tres sitios de arte rupestre de la banda rionegrina del área de Alicurá. *Anales de la Sociedad Científica Argentina* 218:1-9.  
2006 Frecuencia de creación de sitios de arte rupestre en la cuenca media y superior del río Limay (noroeste patagónico. En *Tramas en la piedra. Producción y usos del arte rupestre*, editado por D. Fiore y M. Podestá
- Crivelli Montero, Eduardo A., y Mabel M. Fernández  
1996 Paleoindian bedrock petroglyphs at Epullán Grande Cave, Northern Patagonia, Argentina. *Rock Art Research* 13(2):124-28.
- Crivelli Montero, Eduardo A., Ulyses F. J. Pardiñas, Mabel M. Fernández, Micaela Bogazzi, Adriana Chauvin, Viviana M. Fernández, y Maximiliano J. Lezcano  
1996 La Cueva Epullán Grande (provincia del Neuquén, Argentina). Informe de avance. *Præhistoria* 2:185-265.
- Girelli, Maribel  
1994 *Lajedos com gravuras na região de Corumbá - MS*, Dissertação de Mestrado, São Leopoldo, UNISINOS.
- Goñi, Rafael, y Juan Bautista Belardi  
2010 Arte rupestre, movilidad y cambio climático en Patagonia austral durante el Holoceno. ¿Por qué cambiar? *Arte Pleistoceno del Mundo*. Congreso IFRAO.
- Gradin, Carlos J., y Carlos A. Aschero  
1978 Cuatro fechas radiocarbónicas para el Alero del Cañadón de las Manos Pintadas, Las Pulgas, Provincia de Chubut. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, vol. 12.
- Gradin, Carlos J.  
1979 Grabados de la Angostura del río Deseado (provincia de Santa Cruz). En *Actas del VII Congreso de Arqueología de Chile II*:595-616. Altos de Vilches.  
1988 Caracterización de las tendencias estilísticas del arte rupestre de la Patagonia (provincias de Río Negro, Chubut y Santa Cruz). En *Contribución al estudio del arte rupestre sudamericano*, editado por C. J. Gradin y J. Schobinger, pp. 54-67. SIARB, Bolivia, La Paz.
- Guidon, Niede  
2007 Parque Nacional Serra da Capivara: sitios rupestres e problemática. *Fundamentos* V:77-108
- Guidon, Niede, Anne Marie Pessis y Gabriela Martin  
2009 Pesquisas arqueológicas na região do Parque Nacional Serra da Capivara e seu entorno *Fundamentos* VIII:2-61.
- Jorge, Marcos, André Prous, y Loredana Ribeiro  
2007 *Brasil Rupestre. Arte pré-histórica brasileira*. Zencrane libros.
- Kaifer, Carlos  
1999 Los petroglifos de Capinsal, Dpto. de Santa Cruz. *Boletín de la SIARB*, nº 13. Bolivia  
2006 Los petroglifos del sitio La Cruz, Mutún, Dpto. de Santa Cruz.

- Boletín de la SIARB*, nº 20. Bolivia
- Lasheras, José Antonio  
2009 Patrimonio cultural del pueblo paï tavyterâ en Jasuka Venda, Paraguay. En *VII Campus Euroamericano de cooperación cultural*, [http://www.oei.es/euroamericano/ponencias\\_patrimonio\\_patrimonio.php](http://www.oei.es/euroamericano/ponencias_patrimonio_patrimonio.php)
- Lasheras, José Antonio, Pilar Fatás, y Fernando Allen  
2011 Arte rupestre en Paraguay: sitios con grabados de estilo de pisadas asociados a industria lítica sobre lascas planoconvexas. *Boletín SIARB* 25:93-100.
- Lasheras, José Antonio, Pilar Fatás, y Fernando Allen  
2012. *El Libro de Piedra: Arte Rupestre en el Paraguay*. Serie Jasy Kañy. Fotosíntesis, Asunción.
- Lasheras, José Antonio, Pilar Fatás, Ramón Montes, y Emilio Muñoz  
2013 Itaguy Guasu: un abrigo del Arcaico en Amambay (Paraguay) con útiles planoconvexos y puntas bifaciales y con grabados abstractos y de pisadas. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*. Series especiales, vol. 1(2):234-252.
- Llamazares, Ana María  
1980 El arte rupestre del abrigo de Pilcaniyeu, provincia de Río Negro. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, No 14(1):103-120.
- Menghin, Osvaldo  
1952 Las pinturas rupestres de La Patagonia. *Runa* V(1-2):5-22.  
1952 Fundamentos cronológicos de la prehistoria de Patagonia. *Runa* V(1-2):23-43.  
1957 Estilos de arte rupestre de Patagonia. *Acta praehistorica* 1:57-87.
- Mentz Ribeiro, Pedro Augusto  
1969-1970 Inscrições rupestres no vale do rio Cai, Rio Grande do Sul, Brasil. *Anales de Arqueología y Etnología* 24-25:113-129.  
1974 Os petroglifos de Cerro Alegre, Santa Cruz do Sul. *Revista do CEPA* 1:2-15. Santa Cruz do Sul.  
1978 Arte Rupestre no Sul do Brasil. *Revista do CEPA* 7. Santa Cruz do Sul.
- Mentz Ribeiro, Pedro Augusto, y José Soloviy Feris  
1984 Sitios com petroglifos na Campanha do Rio Grande do Sul. *Revista do CEPA*, vol 11, nº 13. Santa Cruz do Sul.
- Martins, Gilson Rodolfo, y Emilia Mariko Kashimoto  
2011 Les chasseurs-cueilleurs pendant La période de transition entre le Pléistocène et l'Holocène dans l'état Du Mato Grosso do Sul (Brésil): Le site d'Alto Sucuriu 4. En *Peuplements et Préhistoire en Amériques*, coordinado por Denis Vialou, Paris.
- Mena Larrain, Francisco  
1996 *El Alero Las Quemadas, un sitio arqueológico en las montañas del Alto Río Cisnes*. Comuna Lago Verde. Informe preliminar. Municipalidad Lago Verde.
- Menghin, Osvaldo  
1957 Estilos de arte rupestre de Patagonia. *Acta Praehistorica* 1:57-87. Buenos Aires.
- Niemeyer F., y L. Weisner  
1972-1972 Los Petroglifos de la cordillera andina de Linares (Provin-

- cia de Talca y Linares, Chile). En *Boletín de Prehistoria* (nº especial, *Actas VI Congreso de Arqueología Chilena* 1971):405-470.
- Paillet, Patrick  
2011 Les sites du Morro Solteiro (Rondonópolis): Un ensemble d'art rupestre majeur au Moto Grosso (Brasil). En *Peuplements et Préhistoire en Amériques*, coordinado por Denis Vialou. París.
- Podestá, M. Mercedes, Rafael S. Paunero, y Diana Rolandi  
2005 *El arte rupestre de la Argentina Indígena. Patagonia*. Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires.
- Prous, André  
1992. *Arqueologia Brasileira*. Editora Universidade de Brasilia, Brasilia D.F.  
2007. *Arte Pré-Histórica do Brasil. C/Arte*, Belo Horizonte.
- Re, Anahí  
2007 Arte rupestre en la cuenca de los lagos Cardiel y Strobel (Provincia de Santa Cruz). *Novedades de Antropología*, Nº 56.
- Re, Anahí; Amalia Nuevo Delaunay, y Lorena Ferraro  
2005 Grabados en la meseta del lago Strobel: el sitio de Laguna del Faldeo Verde. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXX:245-256.
- Schmitz, Pedro Ignacio, y José Proenza Brochado  
1982 Petroglifos do estilo pisadas no centro do Rio Grande do Sul. *Pesquisas*, Serie Antropología, 34:1-48
- Schmitz, Pedro Ignacio, A.S. Barbosa, A.L. Jacobus, y M.B. Ribeiro  
1989 *Arqueologia nos cerrados do Brasil Central: Serranópolis I. Pesquisas*, Serie Antropología, 44.
- Schmitz, Pedro Ignacio  
1997 *Arqueologia nos cerrados do Brasil Central. Serranópolis II. As pinturas e gravuras dos abrigos*. Instituto Anchieta de Pesquisas, UNISINOS, Brasil.
- Schobinger, Juan  
1956-1957 El Arte Rupestre de la Provincia del Neuquén. *Anales de Arqueología y Etnología* XIII:115-227. Mendoza
- Schobinger, Juan y Carlos Gradin  
1985 *Arte rupestre de la Argentina. Cazadores de la Patagonia y agricultores andinos*. Encuentro Ediciones, Buenos Aires.
- Silveira, Mario J.  
1999 El alero Larrivière. Un sitio en el bosque septentrional andino. En *Soplando en el viento. Actas de las Terceras Jornadas de Arqueología de la Patagonia*. Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Buenos Aires.
- Uchoa, Dorath Pinto, y Solange Caldarelli  
1980 Petroglifos na região nordeste do estado de São Paulo. *Pesquisas* 31:25-42.
- Vilhena Vialou, Agueda, y Denis Vialou  
1988/1989 Art rupestre dans des abris-habitats préhistoriques du Mato Grosso, Bresil. *Ars Prehistorica* T. VII/VIII.